

INSCRIPCIONES INEDITAS ANDALUZAS. I

Alicia M.^a Canto

El objeto del presente trabajo es aportar una serie de inscripciones, desconocidas hasta la fecha, provenientes de diferentes provincias andaluzas, y que han llegado a nuestras manos por distintos conductos. En tanto no se realice la puesta al día en toda regla del volumen II del Corpus, empresa cada vez más necesaria¹, pensamos que es útil ir dando a conocer las más posibles, con objeto de facilitar aquella futura recopilación, y de ponerlas al alcance de toda persona a quien pudieran interesar más inmediatamente. Es, por tanto, nuestra intención comenzar con éste una serie de trabajos sobre este tema.

Intentamos con estas primeras una ordenación cronológica, con los márgenes de error consabidos al no estar tampoco hecho el atractivo compendio del álbum de inscripciones fechadas de Hispania, con las deducciones estilísticas a que daría lugar.

1.—MONTEMAYOR (Córdoba). Colección parroquial. (Lám. XXIX. Fig. 1).

El emplazamiento de la antigua Ulia en la actual Montemayor ha dado lugar a la formación de una pequeña colección depositada en la parroquia local, con piezas de bastante interés; gracias a las facilidades del párroco, Rvdo. D. Pablo Llamas, hemos podido es-

1. Creemos que el ingente trabajo del P. Vives en sus *Inscripciones Latinas de la España Romana*, 1971, representa un único y encomiable esfuerzo, pero se halla sujeto a muchas revisiones y complementos.

tudiar las epigráficas, de las que traemos hoy dos (ver núm. 10). Otras inscripciones ya conocidas de la misma ciudad² nos dan una concentración de homenajes, a comienzos del s. I, a sus patronos Augusto, Agripa, Cayo César, Agripa hijo, Tiberio y uno de los hijos de César, respectivamente.

De ello podemos deducir la importancia de la ciudad en el siglo I, resultante sin duda de la obstinada fidelidad que guardó a César durante las guerras pompeyanas³. Su sobrenombre, aún no claramente demostrado, de Fidentia⁴, se debería también a ello. Los miembros de la familia imperial se complacen en aceptar el patronazgo de esta ciudad, en número excepcional en España. Ulia aparece como municipio romano en la enumeración de Plinio⁵.

La inscripción que vamos a comentar es un dato más para redundar en el aspecto municipal. Fue hallada en el lugar denominado Rayos y Matas, en las afueras de Montemayor. Es un bloque cúbico de piedra de Tarifa, y sus medidas son: 45 cm. de altura por 73 de ancho y 18 de profundidad máxima. La inscripción se distribuye en siete renglones, cuyas alturas respectivas son 4.3, 4.4, 3.9, 3.9, 4., 3.4 y 3. cm. La interpunción siempre triangular. Su lectura es como sigue:

L . CORNELIVS . L . F . GAL . NIGER
 II . VIR . PONTVFEX .
 SACRORVM . IN . MVNICIPIO .
 HIC . SITVS . EST
 L . CALPVRNIVS . L . F . GAL . DANQVINVS .
 AEDILIS II . VIR . PRAEFECTVS . HIC . SITVS
 EST . S . T . T . L

L(ucius) Cornelius L(ucii) f(ilius) Gal(eria tribu) Niger / duumvir pontufex³ / sacrorum in municipio / hic situs est / L(ucius) Calpur-

2. *CIL II*, 1525 a 1530.

3. Dión Casio XLII, 15; T. Livio LXII, 39; Stoffel, *Histoire de Jules Cesar. Guerre Civile*, t. II, pp. 147-193.

4. Thouvenot, en su *Essai sur la province romaine de Bétique*, ed. de 1973, da por seguro *Ulia quae Fidentia*; pero en Plinio III, 3, 5 se lee *Iulia quae Fidentia*. Lo más lógico es suponer que se trata de Ulia, dada una ciudad en el convento cordobés, en la margen izquierda del Guadalquivir y con tal sobrenombre, pero el texto no lo prueba categóricamente, aunque sería error fácil de copista. Por otra parte, no tenemos inscripciones mencionando el nombre completo de la ciudad, lo que sería concluyente.

5. Plinio, *loc. cit.*; *Bellum Hispaniense* III, 3; Thouvenot, *op. cit.*, p. 192.

nus L(ucii) f(ilius) Gal(eria tribu) Danquinus⁶ / aedilis duumvir praefectus hic situs / est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Como vemos, son dos epígrafes funerarios realizados sobre la misma piedra y con un margen de tiempo entre ambos sumamente amplio. El primero de ellos presenta características que permiten fecharlo a comienzos del siglo I, si no algo antes. Tales son el tipo de capital usada, de formato claramente cuadrado, el arcaísmo *pontufex* por *pontifex* y la ausencia de la fórmula *s.t.t.l.* Casi todas las formas de las letras revelan época temprana. La segunda parte, epitafio de L. Calpurnius Danquinus, está realizada en la capital actuaria, más esbelta y con muchos remates curvos (E, T, F, Q), típica de comienzos del siglo II.

La primera conmemoración es de Lucio Cornelio Niger, de la tribu Galeria, miembro del orden municipal, que fue en primer lugar duumvir, y después pontífice de los cultos sagrados. En otras inscripciones se añade *publicorum*⁶. Es curioso constatar que del mismo Montemayor proviene *CIL II*, 1534, de P. Aelio Fabiano Pater, que fue edil, duumvir, prefecto por dos veces, *pontifex sacrorum* y flamen del divino Augusto, todo ello en época de Tiberio. De modo que en Ulia parece que el cargo era corriente a comienzos del siglo I. *CIL II*, 1346, de Acinipo, contiene otro *pontifex sacrorum*. En todos los casos parece que la fecha es augustea⁷.

En cuanto al segundo epitafio, de L. Calpurnio Danquino, hay otra inscripción casi idéntica, también de Ulia (*CIL II*, 1535), de L. Emilio Caton, que fue edil, duumvir y prefecto. Otra (*CIL II*, 1536), de L. Calpurnio Pannonio, duumvir. Deducimos, pues, aparte de la adscripción de Ulia a la tribu Galeria (que aparece en las fundaciones más antiguas, frente a la Quirina), una cierta preeminencia de la gens Calpurnia en ella. No hay que olvidar la importancia de esta familia en las guerras pompeyanas: Q. Calpurnio Salviano tomó parte en la conjura contra Q. Cassio Longino⁸, y un homónimo descendiente suyo acusó a Sexto Mario ante Tiberio, y fue por ello castigado con el exilio⁹. No hay otro ejemplo del cognomen Danquinus.

6. *CIL II*, 5120, de Carmona, por ejemplo.

7. Hübner: «*litterae sunt optimaevi Augusti*».

8. *Bell. Alex.* LIII-LV y Val. Máx. 9, 4, 2.

9. Tácito, IV, 36; Stein, *RE* 1401 y *PIR II*, p. 76, n.º 315.

2.—PUENTE GENIL (Córdoba). (Lám. XXX. Fig. 2).

Por cortesía de D. Juan Bernier conocemos esta estela funeraria en piedra caliza blanca, de grano grueso, desbastada, pero sin pulir. La inscripción aparece en campo semicircular, rodeada de un resalte. Los caracteres son claramente de comienzos del s. I al menos, especialmente la E y la Q. Capitales cuadradas, interpunción triangular.

AECIA

Q . L . NICE

L . P . XV

Aecia / Q(uinti) L(iberta) Nice³ / l(atu^s o longu^s) p(edes) XV.

Aecius es un nomen poco frecuente. Nice debía ser liberta de un Q. Aecius, de quien ella toma el nombre; sólo conocemos uno en el Museo de Lugo¹⁰, con quien no parece pueda haber relación alguna. En cuanto al cognomen Nice, de origen griego, es relativamente corriente en la Tarraconense, pues aparece dos veces en su capital (*CIL II*, 4146 y 6132) *.

3.—SEVILLA. Colección Castillo Baquero. (Lám. XXX. Fig. 3).

Agradecemos a los señores Castillo y Bendala la aportación de este epigrafe, de procedencia desconocida, en un bloque cuadrado de mármol blanco, de 60 x 60 x 18 cm., con doble resalte y hermosos caracteres de mediados del siglo I aproximadamente, en capitales cuadradas rectas. Interpunciones triangulares. Los renglones disminuyen de 7 a 4 cm.

ALEXANDRA

HIC . SITA . EST

L . RVBELLIVS .

PHILODAMVS

FILIVS . DE . SVO . F . C .

Alexandra / hic sita est³ / L(ucius) Rubellius / Philodamus / filius de suo f(aciendum) c(uravit).

10. *CIL II*, 2585, e *IRGalicia II*, n.º 50.

* En este punto sería interesante poder dar una explicación válida al gran número de esclavos y libertos de origen griego en España. Pero este problema aún persiste sin resolver en el último trabajo al respecto: J. Mangas, *Esclavos y libertos en la España romana*, 1971, p. 60.

El nombre de Alexandra no tiene otro ejemplo exacto en España. Existe la forma Alexandria en una inscripción de Mérida¹¹. En cambio, la gens Rubellia aparece en una inscripción de Lorca (*CIL II*, 3530) asociada precisamente al también nombre de origen griego Philostratus, con idéntica composición y formulario. Parecería evidente una relación, al menos cronológica, entre ambas inscripciones, pero Hübner no da detalles sobre la época de las letras (no la vio) ni conocemos su actual emplazamiento o fotografía.

4.—ECIJA (Sevilla). Colección particular. (Lám. XXXI. Fig. 4).

Fragmento de lápida en mármol grisáceo; es la parte superior de una inscripción mayor. En la actualidad tiene unas medidas máximas de 72 x 38 x 6 cm. Caracteres muy cuidados del siglo II. Interpunciones en ángulo que confirman el buen oficio del lapicida.

M . AEMILIO . FAVSTO
AEMILIAE . CLARAE .
M . AEMILIO . OP
M . AEM

*M(arco) Aemilio Fausto / Aemiliae Clarae³ / M(arco) Aemilio Op-
[tato] / M(arcus) Aem[ilius...]*

Al parecer debe tratarse de una inscripción funeraria dedicada por un padre o un hermano, que debe situarse en la última línea, que comienza fuera de margen con respecto a las anteriores, a tres hijos o hermanos. La Aemilia es una gens harto común, conociéndose incluso personas de idéntico *tria nomina*¹² sin que parezca se trate de las mismas.

De Ecija precisamente se conocen¹³ epitafios de varios miembros de la misma familia, caso de la Manilia y la Valia.

5.—CÓRDOBA. Colección particular. (Lám. XXXI. Fig. 5).

Lápida de mármol blanco, de la que no podemos facilitar medidas. Muy buena ejecución en caracteres fechables a mediados del

11. *Catálogo del Museo de Badajoz*, n.º 244.

12. M. Aemilio Fausto (*CIL II*, 3070), M. Aemilio Optato (*CIL II* 1753).

13. *CIL II*, 1503 y 1506.

siglo II, especialmente la H y el tipo de capital actuaria. Le falta el ángulo superior izquierdo, donde iba la D.

M . S .
 MARIA . C . LIB . HELLAS
 PATRIC . ANN . LXV
 PIA . IN VIRO ET . IN . SVIS . H . S . E . S . T . T . L .

[*D(iis)*] *M(anibus) S(acrum) / Maria C(aii) lib(erta) Hellas³ / Patric(iensis) ann(orum) LXV / pia in viro et in suis. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

Este epígrafe funerario de Maria, liberta de Cayo Mario, no presenta más particularidades que su condición de *Patriciensis*, de la que hay pocos ejemplos, y la fórmula *pia in viro*.

7.—SEVILLA. Colección Ibarra. (Lám. XXXII. Fig. 6).

Agradecemos al Rvdo. P. Pedro Ibarra el conocimiento de esta inscripción, sobre un ara de mármol blanco, de 81 cm. de altura por 51 de ancho. Según se nos informa, fue reutilizada en un molino de aceite en una finca cercana hasta ser recogida aquí, por lo que presenta un canal que afecta a toda el ara en sentido vertical, y cuya anchura varía de 15 a 18 y 11 cm. de arriba a abajo, y que elimina gran parte del texto. Presenta diez renglones de 4., 3.5, 3., 3., y 3.5 cm. los demás, respectivamente, en un campo epigráfico rectangular limitado por molduras de 6 y 12 cm. de ancho. Los caracteres se podrían situar en torno al s. II, capitales cuadradas al principio y actuarias después. El texto legible hoy es:

C . A F
 C DO
 T
 C L
 PONI AMINI
 DIVO BAETIC
 C . ANNIVS . . . PATRONO
 OPTIM ITISSIMO
 ACCEPTO . LO . . . ORDINIS
 MMVU SIVM.

La restitución de lo que es posible la hemos realizado calculando las palabras por el espacio existente, ofreciendo con reservas la siguiente:

*C(aio) A[nnio C(aii)] f(ilio) / C[.....]³ / Tu[.....] / C[.....] L / pont[ifici perpetuo fl]amini⁶ / divo[r(um) et aug(ustorum) prov(in-
ciae)] Baetic(ae) / C(aius) Annius [C(aii) lib(ertus).....] patrono / optim[o et indulgen]tissimo⁹ / accepto lo[co decreto] ordinis / m(agni) m(unicipii) Vu[.....] sium.*

El maltrecho estado del ara no permite hacer grandes deducciones sobre su texto. Es prácticamente imposible saber el o los cognomina, la tribu, o el contenido de la línea 4, que expresaría posiblemente algún cargo. El nomen se puede extraer del del liberto, Annius. Sus cargos evidencian una dedicación religiosa de cierta envergadura. Otro dato interesante perdido es el nombre del municipio, donde parece leerse VV, pero no conocemos ciudad que empiece por esas letras, además de que sería un topónimo larguísimo. Preferimos dejar estos extremos al mejor entender de los especialistas. También se ignora la procedencia exacta del ara, lo que podría ayudar mucho.

7.—VILLANUEVA DEL TRABUCO (cerca de Archidona, Málaga). (Lámina XXXIII. Fig. 7).

Se trata de un ara en caliza blanca aparecida arando en tierras cercanas a Archidona, el verano de 1972. Presenta molduras encuadrando un campo epigráfico rectangular, del que sólo se ha utilizado aproximadamente la mitad. La inscripción ha sido realizada con esmero en ocho líneas de 7,5 cm., y usando no frecuentes inter-punciones triangulares. El texto es como sigue:

IVLIAE AVGVSTAE
MATRI CASTRORVM
CONIVGI IMPERATO
RI CAE SARIS . LVCI
SEPTIMI SEV ERI . PII . PERTIN
ACIS AVGV STI ARABICI
ADIABENICI . PARTICI
RES . P . VLISITANA D . D .

*Juliae Augustae / matri castrorum*³ / *coniugi Imperato/ris Caesaris Luci Sep/timi Severi Pii Pertin*⁶/*acis Augusti Arabici / Adiabenici Partici / Res Publica Ulisitana d(creto) d(ecurionum).*

Es curioso observar que la piedra debía tener algunas imperfecciones cuando fue inscrito el epígrafe, como lo demuestran los espacios en blanco dejados en Caesaris (línea 4), Severi (línea 5) y Augu-sti (línea 6). Ello deja la impresión, junto con el tallado general del campo epigráfico, de que ha habido una reutilización.

Las inscripciones a Julia Domna son muy poco corrientes en España, como ocurre en líneas generales con los miembros femeninos de las familias imperiales. Conocemos *CIL II*, 810, de Cáparra (Cáceres) y *CIL II*, 1668, de Martos (Jaén)¹⁴, ambas a *Julia Augusta mater castrorum*. Como es sabido, este título es usado la primera vez por Faustina, mujer de Marco Aurelio, pero es más usual en el siglo III. La inscripción se puede fechar entre el año 198, en que Septimio Severo recibió el título de *Parthicus*, y el 210, el de *Britannicus*, que aquí no aparece aún.

Dedicante es la Res Publica Ulisitana, y en ello radica la importancia de la inscripción: supone la confirmación del asiento de la antigua Ulisi en el Cortijo del Río, a 2 Kms. de Villanueva del Trabuco y diez de Archidona. De la ciudad de Ulisi provienen cuatro inscripciones: *CIL II* 5496-5499, pero la localización no se daba por totalmente segura, y se relacionaba más bien con Loja.

Como referencia más moderna sobre este tema, citamos el reciente libro del profesor Tovar¹⁵, quien habla de las identificaciones que de Ulisi se han hecho con Ugíjar (Granada)¹⁶, con Oducia, cerca de Sevilla¹⁷, y con Loja (Granada).

Por otra parte, el problema de la identificación de Ulisi con la *Odisseia* citada por Estrabón en III, 4,3, donde existía un templo de Atenea con escudos y proas de barco, testimonio de los viajes de Ulises, aún subsiste. A través de Poseidonio, Artemidoro y Asklepiades de Myrleia, se sabe que estaba «tras las montañas, cerca

14. Vives, *op. cit.*, n.º 1274, arriesga que aquí se trata de Julia, hija de Tito. No lo creemos porque la advocación *mater castrorum* no se da en el siglo I. Por otra parte, es más natural que sea Julia Domna dada la gran vinculación que unió a Tucci con los Severos (*CIL II*, 1669 a 1671).

15. A. Tovar, *Iberische Landeskunde*, I, 1974, p. 135.

16. Fdez. Guerra, en Fita, *BRAH LXX*, p. 144.

17. Schulten, *FHA VI*, p. 189, por otra parte indefendible.

de Abdera», pero ello es aplicable a varios sitios, y no hay aún pruebas de que pueda tratarse de Ulisi. Hay que considerar que Archidona está considerablemente lejos de Abdera, y no «tras» ella, sino de Málaga, bastante más al Oeste. En principio, parece más obvio que Odisseia no pueda ser Ulisi si las expresiones usadas por Estrabón son exactas. Pero las pruebas epigráficas habrán de resolverlo en su día. Por el momento, lo que creemos fuera de duda, gracias sobre todo a esta nueva inscripción por su carácter municipal, es la localización de Ulisi en Villanueva del Trabuco, cerca de Archidona (Málaga).

8.—ARCHIDONA (Málaga). (Lám. XXXIV. Fig. 8).

Agradecemos al infatigable investigador de campo que es don Juan Bernier la presente inscripción, que él pudo fotografiar en el sitio donde había aparecido arando, hace un par de años. Su paradero actual es desconocido. Se trata de un ara en caliza blanca, cuyas medidas no podemos facilitar; partida aproximadamente por su mitad. Al unir las dos partes queda un espacio a la izquierda que, al perder una lasca, dificulta ahí su lectura. El estado de conservación, salvo esto, es bueno. El texto se desarrolla en capitales actuarias, con algunos caracteres fechables aproximadamente a fines del s. II o comienzos del III, y es como sigue:

TEMPLVS HERCVLIS
 QUOT L.VIBIVS FETIALIS
 REIP.OSQVENSIS PROMISERAT
 AR.P. HS VI MIL
 L.VIBIVS.FETIALIS NEPOS
 EIVS CVM SIGNO
 HERCVLIS D.

Templum Herculis / quot L(ucius) Vibius Fetialis³ / Reipublicae Osquensi promiserat / [tot] ar(gentis) p(ondis) HS sex mil(ibus) / L(ucius) Vibius Fetialis nepos⁶ / eius cum signo / Herculis d(edicavit).

Parece claro el error sufrido por el lapidario escribiendo *quot* por *quod* en línea 2, relativo referido al templo. Se trata, evidentemente, del cumplimiento de la disposición testamentaria de L. Vi-

bius Fetialis, que lleva a cabo su nieto del mismo nombre, quien además añade una estatua a la misma divinidad.

La gens Vibia está enormemente difundida por toda la península. No así el cognomen Fetialis, del que éste es el primer ejemplo.

Lo más interesante de esta inscripción es, a nuestro modo de ver, la dedicación de un templo a Hércules. Aparentemente, no habría razones especiales que determinaran un culto a Hércules en Osqua (hoy despoblado del Cerro del León, cerca de Antequera, de donde provienen varias inscripciones del Corpus)¹⁸.

Sin embargo, al estudiar dedicaciones a Hércules en la Bética, encontramos dos de Jerez, una de Mollina (Málaga) y otra de El Rocado (Carteya)¹⁹, es decir, jalones de la costa; y dos de Martos y una de Castro del Río, además de ésta, en el interior²⁰.

Las muestras de culto a Hércules creemos no tienen otra explicación que la pervivencia del culto al Melkart púnico. La posteriormente llamada «Vía Hercúlea», desde Cartagena a Sancti-Petri («ad Herculem») por la costa, no hace más que confirmarlo. En cuanto a Osqua, sabemos por Livio²¹ que fue baluarte de Asdrúbal en la segunda guerra púnica, y paso obligado de la vía metalúrgica interior que venía de Cástulo a Málaga*. Todo ello explica a la perfección la permanencia de ese culto a Melkart, convertido en Hércules en esta inscripción romana, lo que nos parece un dato de apreciable valor.

9.—ALMONASTER (Huelva). (Lám. XXXIV. Fig. 9).

El arquitecto Alfonso Jiménez nos ha facilitado fotografía y detalles de esta inscripción, con la que empezamos una serie de cinco paleocristianas. Procede de la Iglesia del Castillo de Almonaster, donde se hallaba empotrada en el hueco de una ventana, sirviendo como relleno junto con materiales visigodos. En la restauración de la mencionada iglesia ha sido colocada en la pared roco-

18. *CIL II*, 2029 a 2033, y Thouvenot *op. cit.*, p. 199.

19. *CIL II*, 1303, 1304, 2058 y 1927, respectivamente.

20. *CIL II*, 1650 y Cabezón, A., «Epigrafía Tuccitana», *AEA XXXVII*, 1964, n.º 1.

21. Livio, *XXIII*, 27 y Tovar, *op. cit.*, p. 134.

* Esta conclusión, a la que hemos llegado nosotros desde el punto de vista de la información epigráfica, es parecida a la documentada desde el histórico y geográfico por nuestro compañero Ramón Corzo en su trabajo de este mismo número de *Habis*, al que remitimos para mayor información.

sa natural del fondo, y convenientemente acondicionada e iluminada.

Es fragmento de una lápida en mármol blanco, de 30 × 18 cms. aproximadamente, que llevaría una franja a su alrededor con roleos de deficiente ejecución. El fragmento es del lado derecho, pero le falta texto por arriba y por abajo.

.....
 VIEVIT IN PACE
 ANNIS LXV
 V KAL IVNIAS

[...] *annis LXV* / [*req*]uievit in pace / [...V?] kal(endas) iunias / [...]

Faltan el nombre del difunto, y las atribuciones si las hubiera. Lo primero legible es su edad, y la fórmula de defunción. En la tercera creemos se puede restituir aceptablemente *kalendas iunias*, y el primer trozo visible en ese renglón lo vemos inclinado, de modo que podría proponerse el IV o V de las kalendas de junio, es decir, el 28 ó 29 de mayo. A continuación vendría el año de la era.

Es muy llamativo el tipo de A que se observa en esta inscripción, con travesaño en ángulo y remate superior casi triangular. Hemos buscado un paralelo, especialmente en las inscripciones de la zona de Mérida²², sin encontrarlo. Decimos que hemos insistido en la zona sur lusitana por la fórmula de la defunción, *requievit in pace*, que es la más usual en esa parte frente al *recessit* bético²³, siendo también que Almonaster, en la sierra norte de Huelva, entraría más de lleno en el campo de influencia emeritense.

En cuanto a la datación, creemos que el persistir la forma *vixit annis*, en ablativo, en lugar del acusativo que le sucede más tarde, es indicio de una fecha temprana dentro de las cronologías paleocristianas: propondríamos el siglo V²⁴.

22. Navascués, J. M.^a, *El concepto de la Epigrafía* (Discurso de Ingreso en la Real Academia de la Historia), Madrid, 1953, p. 39.

23. J. Vives, *op. cit.*, p. 8.

24. *Idem, op. cit.*, p. 9.

10.—MONTEMAYOR (Córdoba). Colección parroquial. (Lám. XXXV. Fig. 10).

Se trata de una lápida en mármol blanco, de grano grueso. No se sabe su procedencia exacta dentro del término de Montemayor. Sus medidas son: ancho, 45 cm.; altura máxima, 47 y 8 de fondo. El texto se distribuye en cuatro renglones con alturas de 4.5, 4.8, 4 y 3.5 cm., respectivamente. Las dos primeras líneas tienen una factura más apurada, apreciándose la regla del cuadratario, y las dos siguientes con más descuido. Son características las V y las F.

FRIGITTO INFAS
VIXIT ANNIS.VII
MENSE DIES
RECEPTVS

Frigitto infas / vixit annis VII³ / mense (uno) dies (uno) / receptus.

El nombre Frigitto es desconocido hasta ahora en el repertorio nominal paleocristiano. El más parecido es Frilitus²⁵, en *CIL IX*, 4333, del año 490. El espacio en blanco tras *mense* no tendría sentido con numeral, tratándose de un solo mes. En cambio, *dies* debe estar por *die*, faltando también el numeral.

De la fórmula *receptus*, en fin, no conocemos paralelo ni en España ni fuera de ella. Es corriente *receptus in pace*, pero no hay un solo caso en que aparezca el participio solo. Este es, pues, el primero, a añadir al copioso formulario paleocristiano. En cuanto a su fecha, por aproximación al *receptus in pace*, no debe ser anterior a fines del s. V, y por el argumento mismo de la edad en ablativo²⁶ tampoco posterior a ese siglo.

11.—HINOJALES (Huelva). (Lám. XXXV. Fig. 11).

Esta inscripción aparece publicada en Hübner²⁷, Diehl²⁸ y Vives²⁹. Recogida del testimonio de Rodrigo Caro, se hace la salvedad de que la lápida desapareció, «siendo Caro autor poco de fiar».

25. E. Diehl, *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, I, n.º 304.

26. Ver nuestro número 10.

27. *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, n.º 45.

28. *Op. cit.*, I, n.º 1452.

29. *Op. cit.*, n.º 136-137.

Con la publicación de esta pieza, que ha reaparecido en la Ermita de la Virgen de la Tórtola, de este término, y que agradecemos a nuestro compañero Alfonso Jiménez, queremos cumplir tres propósitos: en primer lugar, dar a conocer el aspecto material y la realidad del texto mismo; en segundo, rectificar en algún punto las lecturas dadas, y, por último, mejorar en cierto modo el crédito de fiabilidad de Rodrigo Caro.

La inscripción reposa sobre una lápida cuyas medidas aproximadas son 86 × 49 cm., encajada en el suelo del presbiterio de la ermita, al pie mismo del altar. No podemos, por tanto, saber sus medidas totales. El texto va encabezado por un crismón entre *alfa* y *omega* y dos palomas, y es como sigue:

BASILIA FAMVLA
CRISTI VIXIT AN
NOS PLVS MINVS
TRIGINTA ET QVIN
QVE RECESSIT IN
PACE DIAE PRIDIAE
NONAS OCTOB (hedera)
AERA DLXVIII

Las transcripciones conocidas hasta ahora daban para la segunda línea *Christi*, haciendo Vives la observación de que seguramente sería *XPISTI* en el original. Como vemos, no son exactas ni la transcripción ni la suposición, leyéndose claramente *Cristi*, grafía por otra parte muy poco usual.

En cuanto a datos formales, se aprecia una caligrafía muy cuidada. El nexa LX es llamativo. Se pueden observar en la fotografía las irregularidades de tamaños, pero ello es debido a que la lápida estaba fragmentada en no menos de siete trozos. Hace años fue pegada con cemento muy defectuosamente, dando lugar a esas diferencias, así como a una lectura vacilante del año que, no obstante, es ciertamente el 530.

12.—SEVILLA. Colección Ibarra. (Lám. XXXVI. Fig. 12).

Agradecemos también al P. Ibarra el estudio de esta inscripción, totalmente inédita y de una gran belleza formal. Lápida de

mármol blanco, con medidas máximas de $69 \times 53,5 \times 6$ cm. Las líneas, en número de seis, tienen todas 3,5 cm. Se aprecian perfectamente las líneas del cuadratario. Tipo de letra muy cuidado, con la peculiaridad de las *o* reducidas de tamaño, lo que no es dato cronológico, pues lo encontramos desde el siglo IV al VI. El texto se desarrolla como sigue, y encabezado por cruz con alfa y omega dentro de orla decorada con zig-zag:

—
CYPRIANA FAMULA XPI
VIXIT.PLVS.MINVS AN
NOS XXIII .INNOCENS VIR
GO RECESSIT IN PACE
DIAE IIII NONAS IANVA
RIAS ERA DLXXXII.

Cypriana famula Xri(sti) / vixit plus minus an³ / nos XXIII. Innocens vir / go recessit in pace / diae IV nonas ianua⁶ / rias era DLXXXII.

El nombre de Cypriana no aparece hasta aquí en el índice onomástico paleocristiano de España. En cambio, fuera de ella tenemos varios ejemplos³⁰. Tampoco la fórmula *innocens virgo* se conoce en la península. Fuera encontramos un solo ejemplo³¹.

La fecha nos da el 4 de enero del año 544. Del mismo año existen otras tres inscripciones, y de ellas, dos son de Sevilla y tienen idéntico formulario, lo que coincide con la afirmación de Vives³².

13.—CARMONA (Sevilla). (Lám. VIII, fig. 2).

Agradecemos a los señores arquitectos Manzano y Jiménez el estudio de esta pieza, que apareció durante los trabajos de restauración efectuados en la torre norte de la poterna de la llamada Puerta de Sevilla, en Carmona, en 1972. Esta torre data seguramente de época almohade, cuando se usaron materiales de escombreras para rellenarla, entre ellos mármoles y cerámica variada.

30. Diehl, *op. cit.*, I, n.º 189; II, n.º 2662; II, n.º 3145, etc.

31. *CIL XIII*, 8485; Diehl, *op. cit.*, II, n.º 4659.

32. Vives, *op. cit.*, p. 8.

La inscripción así hallada es una pequeña lápida en mármol amarillento, aproximadamente rectangular, con medidas de 25 × 18,5 × 3 máximas. Las líneas, seis, de 1,5 cm. cada una.

La parte superior a media central presenta una fuerte erosión que borra completamente sus caracteres. La transcripción queda como sigue:

NICI VIX
 SITV RE
 CEIN PA
 CE D̄ .VIII KL IA
 NVARIAS
 ERA DLXVIII

Nic [...] i vix / sit [annos tot menses] V re³ / ce[ssit] in pa / ce d(ie) VIII Kal(endas) ia / nuarias⁶ / era DLXVIII.

El nombre del difunto está parcialmente borrado, y su restitución podría desarrollarse de múltiples formas, de hombre y mujer, de las que hay ejemplos en el onomástico, por lo que renunciamos a suplirlo, creyendo, sin embargo, que debe ser corto, puesto que la *I* que aparece ante *vixsit* (anómalo) podría ser el final de *fam(ulus-a) Dei* o *Christi*. La fórmula corriente *recessit in pace*, típica de la Bética, precede al día del fallecimiento, en el que con reservas, y cruzado por guión superior, parece leerse *Kal*, bien en nexo no muy claro o en abreviatura *Kl*; en este caso se tratará del 25 de diciembre del 531 de la era cristiana *.

* No queremos dejar de agradecer la gran ayuda que ha supuesto para parte de nuestro trabajo el poder disponer del magnífico archivo fotográfico de Andalucía reunido en las excavaciones de la ciudad de Itálica.